Entrenamiento: Clave del éxito en las operaciones

Training: The key to success in operations

Contralmirante Juan Carlos Llosa Pazos. Egresó de la Escuela Naval del Perú como Alférez de Fragata en 1992. Es calificado en Guerra de Superficie, e Inteligencia por Correspondencia. Hizo el curso Básico de Estado Mayor (2000), Comando y Estado Mayor Residente (2006) y el Programa de Alto Mando Naval (2017). Cursó las maestrías en Estrategia Marítima, Ciencia Política (2006) y en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo (2009). Realizó el curso internacional "Las relaciones internacionales: Una visión hacia el futuro" (2011) y un diplomado internacional en comunicación corporativa (2018). Ha prestado servicios en diferentes buques de la Fuerza de Superficie, siendo Comandante del B.A.P. *Eten*. Asimismo, ha sido Jefe de la Escuela de Guerra de Superficie, Comandante de la Base Naval de Chimbote, Director de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas en el Ministerio de Defensa, Sub-Director de Información de la Marina y Jefe del Servicio Naviero de la Marina. Asume el cargo de Jefe del Estado Mayor de la Comandancia General de Operaciones de la Amazonía en el 2020 y el 2021 como Director del Instituto de Educación Superior Tecnológico Naval – CITEN. Actualmente se desempeña como Director de Intereses Marítimos.

Resumen: El entrenamiento es un conjunto de ejercicios intelectuales, psíquicos y físicos al que se someten los individuos y las unidades militares con el fin de alcanzar una capacidad suficiente para la ejecución de una función determinada que puede ser individual o de gran unidad. El presente artículo expone una serie de recomendaciones y/o pautas para optimizar el desempeño de los miembros de la Marina de Guerra del Perú que entrenan en el Centro Técnico Naval con el fin de cumplir funciones y tareas específicas en las unidades operativas de combate.

Palabras clave: Centro Naval Táctico, unidades operativas de combate, entrenamiento.

Abstract: *Training is a set of intellectual, mental and physical exercises to which individuals and military units are submitted in order to achieve a sufficient capacity for the execution of a determined function that can be individual or of*

a large unit. This article presents a series of recommendations and/or guidelines to optimize the performance of members of the Peruvian Navy who train at the Naval Tactical Center in order to fulfill specific functions and tasks in operational combat units.

Keywords: *Naval Tactical Center, operational combat units, training.*

"La eficiencia de la presencia de fuerzas navales no puede ser considerada separadamente de sus capacidades de combate. Las fuerzas navales para ser eficaces en su papel de presencia deben reflejar capacidad de combate visible y deben ser percibidas como capaces de poder llevar a cabo sus amenazas".

Almirante James de Halloway III (1922-2019)
Jefe de Operaciones Navales de la Armada de EEUU entre 1974 y 1978.

El 1 de octubre de 1981 el B.A.P. *Carvajal* (FM-51) hizo el primer lanzamiento de un misil Otomat desde una fragata misilera, buque que pocos años antes había sido construido para el Perú en los astilleros Fincantieri de La Spezia, Italia y que contaba con amplias capacidades para la guerra naval, lo que hizo de esta, la nave más moderna de la región, como no habíamos poseído nunca antes. El Perú, a través de aquella plataforma tecnológica, afianzaba su poder naval en la nueva era de la guerra en el mar: la del misil.

Por esos días era comandante del mencionado buque de guerra, el entonces Capitán de Navío Fernando Grau Umlauff, quien condujo el ataque a un buque blanco (el ex B.A.P. *Guise*) sobre el cual hizo devastador impacto, tal como cien años atrás, en otro buque y con otra tecnología, su bisabuelo, el Capitán de Navío Miguel Grau Seminario había descargado su artillería sobre las cubiertas enemigas. El secretario de nuestro Gran Almirante en la Primera División Naval fue el entonces Capitán de Fragata Manuel Melitón Carvajal, en cuyo homenaje se dio su nombre a la FM-51. Referentes históricos a ser rememoradas.

En años recientes, el B.A.P. *Bolognesi* (FM-57), fragata misilera equipada con armamento más letal que el de la primigenia clase Carvajal -con sus misiles anti superficie de MM40 Block 3- ejecutó con éxito el lanzamiento de aquel misil, dando en blanco a 170 km. de distancia. Aquello, en el ámbito de las operaciones navales de la región, puede ser calificado como un suceso de orden tecnológico.

Para alcanzar tal resultado, el comando de la unidad había cumplido con acierto las respectivas tareas inherentes de planear, coordinar, controlar y tomar decisiones en situaciones de alto riesgo. En otras palabras, un adecuado desarrollo del llamado ciclo OODA, ideado del Coronel John Boyd: observar, orientar, decidir y actuar.

De hecho, para ejecutar una maniobra como la mencionada se dispone de equipos distribuidos en los aspectos de gobierno, centro de operaciones de combate, propulsión, control de averías, entre otros. Estos equipos corresponden a grupos humanos sincronizados con exactitud gracias a meses de entrenamiento en la mar y en el Centro de Entrenamiento Táctico Naval (CENTAC) de La Punta, Callao.

En efecto, una de las principales tareas que debe cumplir una Armada es la de entrenar a su personal, por ejemplo, en operar sensores de alarma temprana o sistemas de armas, que deben realizar la más eficiente vigilancia, seguimiento, discriminación, adquisición, designación y fuego. Todo ello en cuestión de segundos, considerando los factores climatológicos que afectan la estabilidad de la plataforma.

No en vano, la Marina de Guerra del Perú dio un paso temprano e indispensable al crear el Centro de Entrenamiento de Armas y Electrónica, el cual se inauguró el 8 de octubre de 1953 por el Presidente de la República, General Manuel Odría, importante benefactor de nuestra Institución, y por el Vicealmirante Roque Saldías M., líder indiscutible de la modernización de la Marina de Guerra del Perú. Años más tarde, en 1987, se creó el Centro de Entrenamiento Táctico Naval (CENTAC).

Los buenos resultados citados en los párrafos precedentes requirieron de un arduo trabajo en el que se combinaron destrezas mentales y físicas,

así como elevada moral; este último factor de primordial valor que debe siempre acompañar a todo guerrero naval que se precie de serlo.

El entrenamiento, según el diccionario de las Fuerzas Armadas del Perú, es un conjunto de ejercicios intelectuales, psíquicos y físicos al que se someten los individuos y las unidades militares con el fin de alcanzar una capacidad suficiente para la ejecución de una función determinada, que puede ser individual, de unidad o de gran unidad; mientras que el adiestramiento militar es la instrucción del personal para aumentar su capacidad para el cumplimiento de funciones y tareas militares específicas en el que participan uno o más unidades militares conducidos para aumentar su capacidad para el combate.

En el nivel táctico, el entrenamiento logra que el personal de a bordo esté listo para actuar de inmediato durante situaciones extremas. De ahí que quienes no aprovecharon las oportunidades incrementaron los niveles de riesgo propios. Caso contrario, los que sí, lograron identificar oportunamente al adversario, por ende, prevalecer sobre él.

El entrenamiento enseña a esperar para analizar la situación, detectar riesgos y oportunidades que cada escenario puede presentar, lo que permite planificar y operar en tiempo y forma precisa para cumplir los objetivos y proteger los intereses del país, sobreponiéndose al miedo, a la incertidumbre, a la duda.

En el entrenamiento a nivel operacional, los comandantes actúan partiendo de sus tareas fundamentales; es decir, la autoridad que asigna y reasigna medios, despliega fuerzas, emite planes de comunicación, reglas de enfrentamiento, entre otros. La guerra en el mar requiere de acciones inmediatas y coordinadas al milímetro entre unidades de superficie y submarinos, aeronaves, fuerzas de desembarco y de despliegue rápido.

Por otra parte, los oficiales de las especialidades de las fuerzas operativas deben mantener su entrenamiento individual de manera permanente. Esto los llevará a optimizar su desempeño, ya sea para asumir el Comando o para ejercer los diferentes cargos en sus unidades de Combate. A ello debe sumarse la preocupación por estar actualizados

permanentemente con los avances tecnológicos y doctrinarios a través de la búsqueda de información e intercambio de conocimientos mediante la lectura permanente de revistas especializadas como la *Revista de Marina* o publicaciones de Internet.

Al respecto, en un artículo publicado en la Revista de las Fuerzas Navales de China titulado "China Refuerza la Supervisión del Entrenamiento Militar", se señala que: "los Oficiales deben tomar la iniciativa y centrarse en su responsabilidad principal, que es promover el entrenamiento, tomar la iniciativa a la hora de completar las tareas de adiestramiento e instar a los comandantes de todos los niveles a concentrarse en la formación y prepararse para la guerra, mejorar su capacidad para organizar el entrenamiento y su capacidad de mando, y crear una buena imagen del mando militar en la nueva era".

Siguiendo este orden de ideas, es indispensable para una óptima selección de los oficiales -cualquiera que sea su nivel y especialidad- mesurar apropiadamente su liderazgo, su capacidad de maniobra y sus habilidades para la toma de decisiones, y por sobre ello, su carácter y aplomo. La designación de los citados cargos no se debe sustentar exclusivamente en un cúmulo de puntajes previos registrados en el legajo personal.

Debemos considerar que un buque es un arma muy compleja y por lo tanto debe estar en las manos más idóneas. Para ello se debe considerar que pudiendo asistir al -o los- oficial(es) candidato (s) mucho conocimiento teórico y práctico, pero si este -estos- no se distingue(n) por su carácter, por su energía, por su don de mando, por su férrea voluntad de servir a la Patria, entonces de poco valdrá contar con las unidades más modernas.

En el caso específico de los oficiales que ascienden al grado de Capitán de Navío, sus posibilidades de ocupar puestos en el área de operaciones se reducen considerablemente y, por ende, su entrenamiento se ve limitado. En el caso de oficiales de ese grado calificados en guerra de superficie, los puestos disponibles son comando de unidad, Jefe de Estado Mayor Operativo (siendo de la Fuerza de Superficie y Comandante General de

Operaciones de la Amazonía), así como Jefe de la Tercera Sección de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico y de Jefe del Estado Mayor embarcado.

Creemos que a las programaciones habituales de entrenamiento para los oficiales jóvenes y de mando medio debe incrementarse con la programación de ejercicios continuos dirigidos a capitanes de navío calificados en Guerra de Superficie en el Centro de Entrenamiento Táctico Naval (CENTAC) para que optimicen su entrenamiento como Comandantes de Unidad principal y de Grupo de Tarea, hayan sido nombrados, o no, en los citados cargos.

Finalmente, como hemos sostenido, el entrenamiento exigente, continuo y permanente es la clave del éxito de las operaciones navales que en su debido momento definirán la victoria.

Referencias

1. Instituto de Estudios Históricos Marítimo del Perú, colección Rumbo al Bicentenario (2020). *Con Lealtad y Coraje: La Fragata Misilera Portahelicóptero B.A.P. CARVAJAL FM-51*, IEHMP, Lima.

2. Instituto de Estudios Históricos Marítimo del Perú, Comisión de Estudios Estratégicos-Marítimos (2016). *Fundamentos de la Doctrina Marítima*, IEHMP, Lima 2016.

3. Fuerzas Armadas de China, "China Refuerza la Supervisión del Entrenamiento Militar" en Revista Bimestral N° 1 2019 Vol.55, 28 febrero 2019.